

## EL ABRIGO DE "LOS CUATRO VIENTOS" EN SAN MARTIN DE LA VALDONSERA (HUESCA)

*Pilar Utrilla y  
Teresa Andrés*

En las líneas siguientes queremos dar a conocer el hallazgo de un yacimiento de hábitat en el lugar denominado "Los cuatro vientos", en el camino de acceso a San Martín de la Valdonsera. El descubrimiento es el resultado de una serie de prospecciones sistemáticas que venimos llevando a cabo desde hace dos años en la sierra de Guara, en colaboración con José Antonio Cuchí, del Departamento de suelos de "Aula Dei" de Zaragoza.

El abrigo se sitúa a 42° 15' de latitud Norte y a 3° 21' de longitud Este, en la hoja núm. 248 del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y catastral. Mide más de 50 m. de largo por 6 m. de profundidad media en el centro del abrigo, estando orientado al NE. El estrato fértil posee una orientación de 120° Este, formando un ángulo de 45° con el abrigo de calizas cretáceas. El lugar se halla encajonado en el fondo de un estrecho cortado, por el que corre un arroyo y en el que se produce un pequeño microclima con abundantes corrientes de aire que dan nombre al yacimiento. Este hecho y la desfavorable orientación del abrigo, hacían poco probable su utilización como habitat por el hombre prehistórico; sin embargo no debía descartarse su utilización como vivienda estacional en verano o como lugar de cobijo y aprovisionamiento de carne y agua. Su situación controlando el curso de agua y el paso de los animales por el cortado le proporciona inmejorables cualidades como cazadero, aunque no sea objeto de un habitat continuado. Aun hoy día es lugar de descanso y comida de todos los caminantes que acceden a la ermita de San Martín, lo cual ha ocasionado el desmoronamiento parcial de su estratigrafía, interrumpida incluso por el camino. La presencia de grandes bloques caídos del techo ha conseguido salvaguardar una gran parte del yacimiento intacto pero al mismo tiempo dificultan el trabajo arqueológico en el mismo.

Se practicaron cuatro catas de pequeñas dimensiones a lo largo de la pared del abrigo y paralelas al camino que cortaba en algunos lugares la estratigrafía. Por todas partes aparecían cenizas, tanto en los cortes como en la superficie, evidenciando la continuidad de hogueras hasta nuestros días.

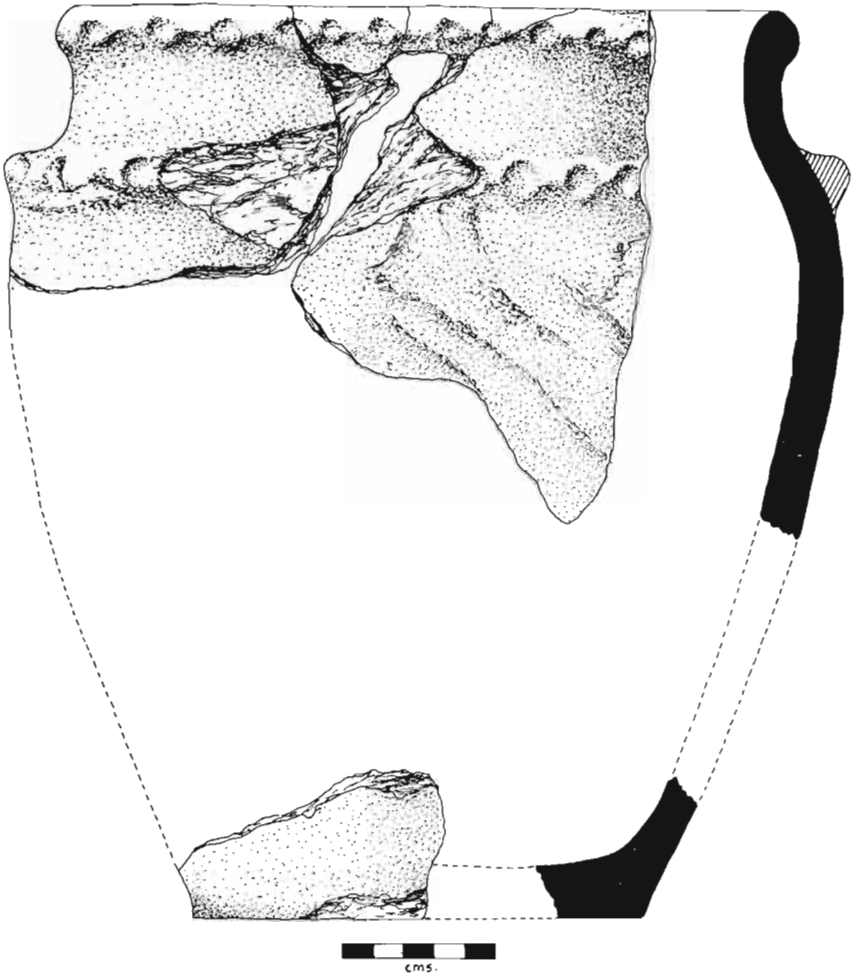


Fig. 1.

La cata núm. 1 fue abierta en la parte más alta del yacimiento, junto al recodo que forma el camino y muy cerca del gran bloque que indica "a San Martín, 20 minutos". No parecía que estuviera intacta la estratigrafía, pudiendo haber caído los materiales de zonas superiores. La tierra era de color parduzco, de margas, con piedras sueltas y nódulos de arcilla compactados. En su interior apareció un gran fragmento de cerámica de decoración plástica del que se conservan una gran parte de la boca (de 23 cm. de diámetro) y un fragmento del fondo (fig. 1). Se trata de una vasija de 30,5 cm. de altura, tosca, hecha a mano, con desengrasante grueso, de mala factura y fácilmente exfoliable. Presenta digitaciones en el borde y a poca distancia del mismo, formando un cuello, aplicación en sentido horizontal de un cordón digitado. El fondo, de 15 cm. de diámetro, es plano. En el mismo lugar aparecieron nueve fragmentos de panza (que pudieran corresponder a la misma vasija) y un hueso aguzado y recortado.

Todos estos objetos se encontraban sobre una gran losa por debajo de la cual no seguimos profundizando.

La cata núm. 2 se abrió unos 2 m. más adelante que la núm. 1, bajo las grandes piedras caídas del centro del camino. Contenía tierra suelta y marrón con piedrecillas y era de aspecto margoso. En su interior aparecieron varios fragmentos de cerámica negra espatulada que no parecían hallarse *in situ* (fig. 2.1 y 2).

La cata núm. 3 se abrió a poca distancia de la anterior, en un lugar algo más bajo, situado también junto a los grandes bloques caídos. La zona parecía intacta y presentaba la siguiente estratigrafía:

- nivel a) — superficial, de color grisáceo y textura suelta.
- nivel b) — rojizo, de aspecto margoso y posiblemente formado con material de arrastre superior.
- nivel c) — negro, con cenizas y abundantes trozos de carbón que fueron recogidos para su datación por C 14. En su interior apareció un fragmento de cerámica espatulada de color marrón (fig. 2.3).
- nivel d) — de color amarillo-grisáceo, compactado y margoso.

Un gran bloque descansaba sobre estos niveles sujetándolos pero alterando al mismo tiempo su superficie.

La cata núm. 4 se practicó por detrás de la misma gran piedra de la cata núm. 3, más al interior del abrigo, presentando la misma secuencia estratigráfica. En el nivel fértil apareció un fragmento de cerámica tosca, a mano, con decoración de surcos hechos con los dedos (fig. 2.7). Junto a ella se halló una piedra de 25 × 15 cm., plana por ambas caras y redondeada en su contorno, sin huellas aparentes de utilización. La cerámica puede pertenecer a la misma vasija de la figura 1 o a otra similar.

En prospecciones anteriores recogimos dos fragmentos de cerámica espatulada, negra y parda, y un núcleo de sílex blanco en el cauce seco del arroyo que lleva al yacimiento. Existía una especie de retoque en

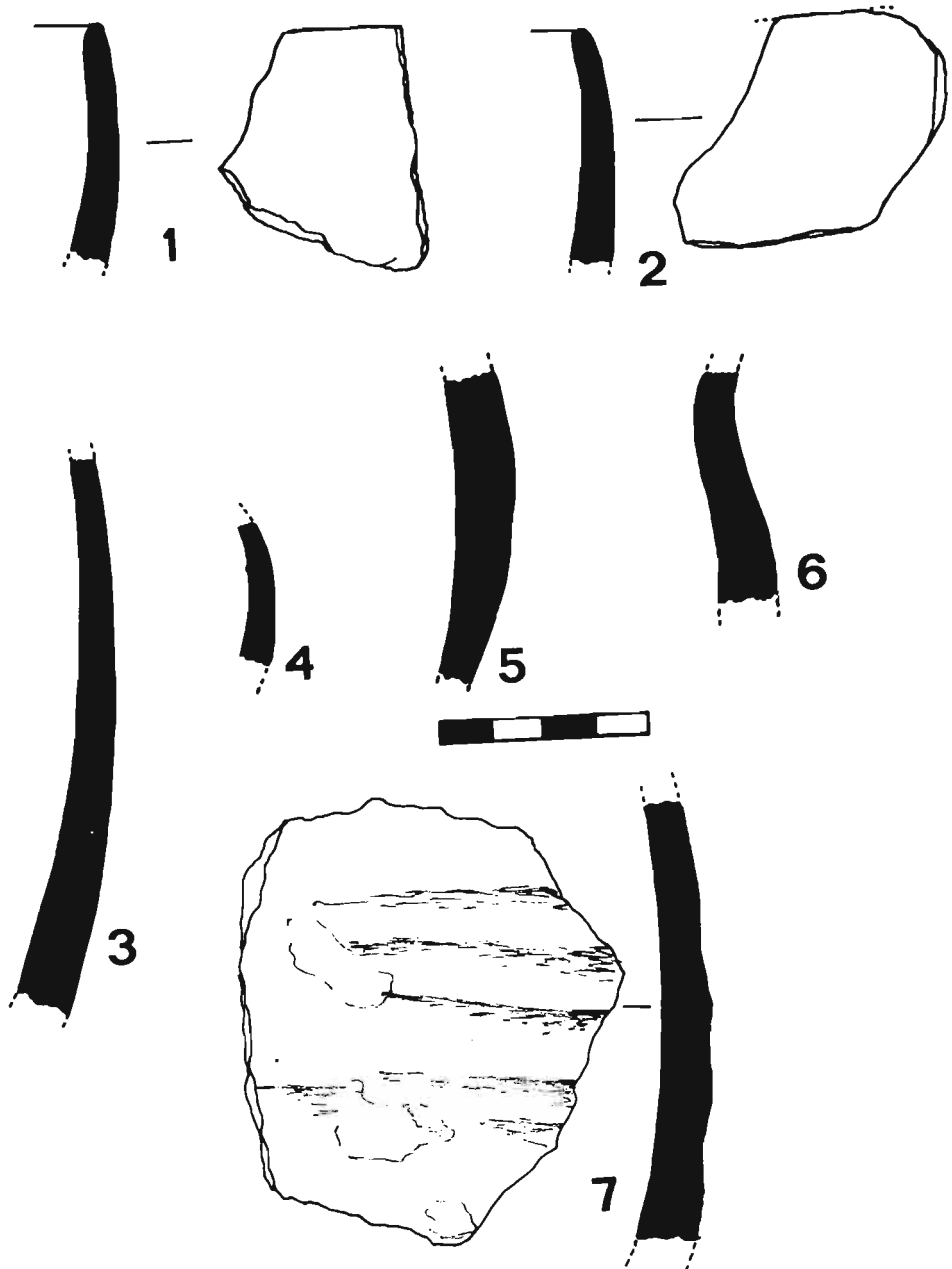


Fig. 2.

dos de sus aristas, posiblemente producido por el rodamiento de la pieza.

Un año después de la realización de las catas ya descritas, Adolfo Castán recogió el fragmento de cerámica que reproducimos en la figura 3 (1). Se trata de un borde de un gran vaso, a juzgar por su diámetro, de paredes rectas, con ligera curvatura hacia el interior en la mitad superior del objeto. Presenta decoración incisa a base de líneas oblicuas que, entrecruzándose, surcan toda la panza del vaso, sin alcanzar el borde. La pasta es de color pardo-amarillo en su cara externa y gris negruzca en su cara interna, siendo esta última de fácil exfoliación.

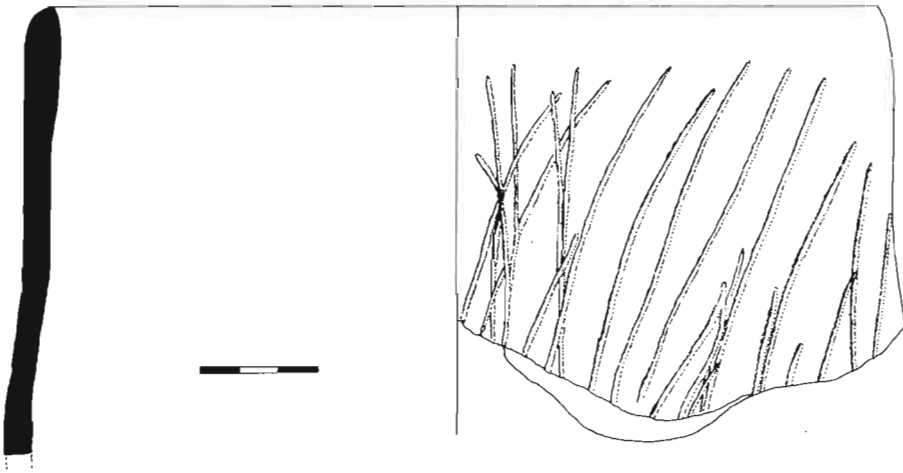


Fig. 3.

El yacimiento de los Cuatro Vientos se enmarca en una etapa que, según la tipología cerámica, se situaría entre el Calcolítico y la Primera Edad del Hierro, si bien los vasos de impresiones digitales y las incisiones alcanzan en el Calcolítico la mayor representación en la zona y lugares adyacentes (2). Paralelos muy semejantes en yacimientos con amplia estratigrafía se encuentran en el nivel II, de habitación, de la

(1) Un estudio general de las cerámicas (forma y decoración) del Neolítico en la zona puede verse en T. ANDRÉS: "Las estructuras funerarias del Neolítico y Eneolítico en la Cuenca Media del Ebro. Consideraciones críticas" en *Príncipe de Viana*, núm. 146-147, pp. 65-129, 1977.

(2) Véase por ejemplo la asociación estratigráfica en P. UTRILLA: "Excavaciones en la cueva de Abautz (Arráiz, Navarra). Campaña de 1976", en *Príncipe de Viana*, núm. 146-147, pp. 47-65, 1977.

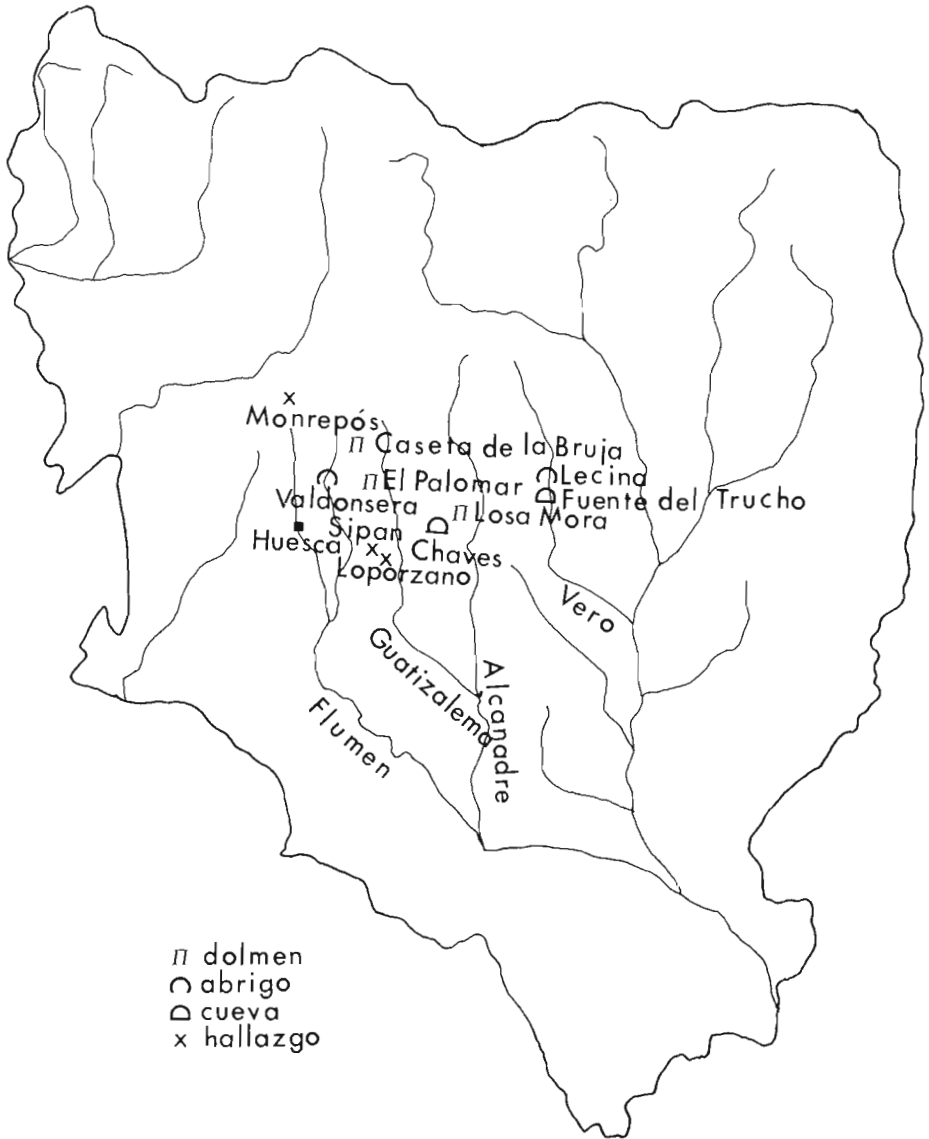


Fig. 4. — Yacimientos del Neolítico y Bronce en la Sierra de Guara.

cueva de Los Husos (El Villar, Alava), fechado en el 1970 a.C. (con asociación de cerámica campaniforme, botones de perforación en V y puntas de sílex de pedúnculo y aletas) y en el nivel b1 de la cueva de Abauntz (Arraiz, Navarra) de cronología similar (3). En el nivel b2 de esta misma cueva, fechada en el 2290 a.C., apareció el tipo de la figura 3 pero el perfil reconstruido del vaso con cordón digitado parece más evolucionado y podría corresponder, incluso, a los estadios finales de la Edad del Bronce.

Sin embargo, el mayor interés del yacimiento de los Cuatro Vientos reside en su carácter de abrigo de habitat, ya que se encuentra ubicado en una zona, las estribaciones de la sierra de Guara, donde se conocen abundantes enterramientos pero un sólo lugar de habitación: la cueva de Chaves. Esta, excavada por Baldellou en los últimos años, entregó un nivel I con cerámica de decoración plástica que fue atribuido por su excavador al Bronce Medio. Como lugares de enterramiento se clasifican cuatro monumentos megalíticos sitios en la Sierra de Guara: la Caseta de la Bruja o dolmen de Ibirque, el dolmen del Palomar en Nocito, otro dolmen entre Santa Eulalia la Menor y Belsué y, algo más alejado, el dolmen de la Losa Mora en Rodellar. En el mismo término de Belsué se encuentra una posible cueva sepulcral (La Artica) donde el grupo espeleológico de Sierra Guara encontró restos cerámicos y cenizas. Son asimismo frecuentes los hallazgos de hachas pulimentadas en los contornos (así los de María José Calvo en Sipán y Loporzano) y en otros lugares de la Sierra de Guara (más de diez ejemplares en los alrededores de Paúles). El arte levantino y esquemático está presente en las proximidades del río Vero (barrancos de Arpán y Lecina). Por otra parte en Bolea, en la sierra del Gratal, perteneciente al conjunto de Guara, hemos localizado también un yacimiento de aspecto postpaleolítico, con abundantes raspadores circulares de sílex y un hacha pulimentada. Pero esto ya será objeto de un estudio aparte.

Febrero de 1981

(3) Un avance de la estratigrafía de Chaves puede verse en V. BALDELLOU: "Excavaciones en la cueva de Chaves (Bastarás, Huesca)", *XIV C.N.A.*, pp. 245-248, 1977.